

Entrada triunfal

Lucas 19; Mt. 21.1-11; Mr. 11.1-11; Jn. 12.12-19

La entrada triunfal en Jerusalén

([Mt. 21.1-11](#); [Mr. 11.1-11](#); [Jn. 12.12-19](#))

²⁸ Dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalén. ²⁹ Y aconteció que llegando cerca de Betfagé y de Betania, al monte que se llama de los Olivos, **envió dos de sus discípulos**, ³⁰ diciendo: Id a la aldea de enfrente, y al entrar en ella **hallaréis un pollino** atado, en el cual **ningún hombre ha montado** jamás; desatadlo, y traedlo. ³¹ Y si alguien os preguntare: ¿Por qué lo desatáis? le responderéis así: Porque el Señor lo necesita. ³² Fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo. ³³ Y cuando desataban el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino? ³⁴ Ellos dijeron: **Porque el Señor lo necesita**. ³⁵ Y lo trajeron a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el pollino, subieron a Jesús encima. ³⁶ Y a su paso tendían sus mantos por el camino. ³⁷ Cuando llegaban ya cerca de **la bajada del monte de los Olivos**, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto, ³⁸ diciendo: **¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!** ³⁹ Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. ⁴⁰ Él, respondiendo, les dijo: Os digo que si estos callaran, **las piedras clamarían**.

Una escena llena de detalles

Envía a dos discípulos por un pollino

Pollino nunca montado por nadie

El Señor lo necesita

: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!



La multitud le aclamaba

Os digo que si estos callaran, las piedras clamarían

Jesús llora en Getsemaní

Lucas 22 (Mt. 26.36-46; Mr. 14.32-42)

39 Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. 40 Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. 41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. **44 Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.** 45 Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; 46 y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación.

Hebreos 5:7-8

Reina-Valera 1960

7 Y Cristo, en los días de su carne, **ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte,** fue oído a causa de su temor reverente. 8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

Jesús llora al ver el dolor de Marta y María

Juan 11:32-36 (RV60)

³² María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. ³³ Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió, ³⁴ y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve. ³⁵ **Jesús lloró.** ³⁶ Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba.

Lucas 19

⁴¹ Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, ⁴² diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. ⁴³ Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, ⁴⁴ y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

No seas **SORDO** a sus lágrimas

